



Revista de Estudios Sociales

ISSN: 0123-885X

ISSN: 1900-5180

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes

Pastor Pérez, Ana; Díaz-Andreu, Margarita
Evolución de los valores del patrimonio cultural*
Revista de Estudios Sociales, núm. 80, 2022, Abril-Junio, pp. 3-20
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes

DOI: <https://doi.org/10.7440/res80.2022.01>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81571137001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH [redalyc.org](https://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Evolución de los valores del patrimonio cultural*

Ana Pastor Pérez y Margarita Díaz-Andreu

Recibido: 2 de junio de 2021 · Aceptado: 6 de octubre de 2021 · Modificado: 8 de noviembre de 2021
<https://doi.org/10.7440/res80.2022.01>

Resumen | Los valores del patrimonio forman parte de los discursos asociados a la gestión del patrimonio cultural en diversas disciplinas, como la antropología, el urbanismo, la geografía y la sociología. Este artículo plantea una propuesta sobre el modo en que se han configurado y transformado estos valores a lo largo del tiempo. Discutiremos cómo se ha pasado de posiciones epistémicas más estáticas a otras más dinámicas, haciendo hincapié en una reflexión sobre la tendencia participativa actual, en la que la sociedad es protagonista. Los principales valores que consideraremos en este trabajo serán los históricos, estéticos, naturales, inmateriales, sociales y económicos. Situaremos al lector en posiciones críticas para invitarlo a reflexionar sobre la manera en que los expertos académicos debemos acompañar este dinamismo de valorización patrimonial a través de la democratización de nuestros discursos.

Palabras clave | estudios críticos; gestión del patrimonio cultural; participación; proceso cultural; valores del patrimonio

Evolution of Cultural Heritage Values

Abstract | Heritage values are part of the discourses associated with cultural heritage management in various disciplines, such as Anthropology, Urban Planning, Geography, and Sociology. This article proposes how these values are shaped and how they have been transformed over time. We will discuss how heritage has shifted from static epistemic positions to more dynamic ones, emphasizing a reflection on the current participatory trend, in which society is the protagonist. The main values considered in this work are historical, aesthetic, natural, immaterial, social, and economic. We will place the reader in critical positions in order to invite her to reflect on the way in which academic experts should support this dynamism of heritage valorization through the democratization of our discourses.

Keywords | critical studies; cultural heritage management; cultural process; heritage values; participation

Evolução dos valores do patrimônio cultural

Resumo | Os valores patrimoniais fazem parte dos discursos associados à gestão do patrimônio cultural em várias disciplinas, como antropologia, planejamento urbano, geografia e sociologia. Este artigo apresenta uma proposta sobre o modo no qual esses valores vêm sendo configurados e transformados ao longo do tempo. Discutiremos como passamos de posições epistêmicas mais estáticas para posições mais dinâmicas,

* Este artículo se enmarca dentro del proyecto europeo "Curbatheri-Deep Cities. Conservación sostenible de las transformaciones urbanas a través del patrimonio" (PCI2020-112069) que se desarrolla entre los años 2021-2023, cuya financiación española está asociada al Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Agencia Española de Investigación, Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad; referencia PCI2020-112069/AEI/10.13039/501100011033.

enfazando uma reflexão sobre a atual tendência participativa, na qual a sociedade é protagonista. Os principais valores que consideraremos neste trabalho serão os históricos, estéticos, naturais, imateriais, sociais e econômicos. Colocaremos o leitor em posições críticas para convidá-lo a refletir sobre o modo como os especialistas acadêmicos devem acompanhar esse dinamismo de valorização patrimonial por meio da democratização de nossos discursos.

Palavras-chave | estudos críticos; gestão do patrimônio cultural; participação; processo cultural; valores patrimoniais

Introducción

Este artículo propone una reflexión sobre los cambios que han acontecido en torno a las distintas tipologías de valores patrimoniales consideradas por los expertos a lo largo del siglo XX. Estas transformaciones, que hemos analizado en trabajos de distinta índole académica, se abordan desde un punto de vista crítico, en relación con el ámbito de la gestión del patrimonio y la evolución conceptual de este hacia un proceso cultural (Smith 2006). Uno de los objetivos de este trabajo es identificar la profundidad histórica de los valores patrimoniales actuales y comprender el rol que desempeñan en la actualidad como herramientas para conservar las transformaciones culturales. Las estrategias de gestión, mantenimiento y conservación de bienes culturales basadas en los valores patrimoniales, a pesar de sus ambigüedades y controversias, han sido utilizadas tanto en el ámbito profesional como en el académico.

A medida que se han ido democratizando las prácticas patrimoniales en las últimas décadas, estos bienes tangibles y estáticos (que poseen valor intrínseco asociado a su mera existencia) han desarrollado unas características multitemporales dinámicas en las que los significados han adquirido una dimensión poliédrica que permite que un mismo lugar u objeto pueda encerrar múltiples significados para distintos individuos (Tamm y Olivier 2019). Los académicos hacen hincapié en las diferencias existentes entre *valorar* (apreciar un valor que existe) y *valorizar* (añadir valor), y hacen referencia al hecho de que “etiquetar algo como patrimonio es hacer un juicio de valor”, y que este juicio está motivado y/o tamizado por una serie de factores económicos, políticos, culturales, espirituales o estéticos según una serie de ideales éticos o epistemológicos (Avrami, Mason y De la Torre 2000, 8).

En este sentido, nos parece relevante indagar en cómo los investigadores han ido acompañando esta (r)evolución epistémica del concepto de patrimonio cultural como proceso social, especialmente los vinculados a corrientes de estudios críticos y contextos diversos. Dos preguntas que hoy en día se plantea la comunidad experta son: cómo valorar un patrimonio que no existe como tal, sino que se percibe cada vez más como un proceso cultural, y cómo preservar estos lazos dinámicos de transmisión cultural sin ejercer discursos autoritarios (Harrison 2015; Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2020; Smith 2006). Para responder a ello, se ha intentado sintetizar una investigación documental que disecciona cartas y documentos internacionales junto con informes y artículos académicos provenientes principalmente del ámbito de la antropología, la arqueología y los estudios urbanos (siendo conscientes de la abundante literatura sobre la materia).

Valores en transformación

Conocer y analizar la evolución y la diversidad de los valores del patrimonio ha interesado a distintos grupos de agentes y estudiosos en disciplinas diversas: arquitectura, antropología, arquitectura, urbanismo, conservación, sociología o gestión del patrimonio, durante más de cuarenta años (Avrami *et al.* 2019; Burtenshaw 2013; Carver 2003; Clark 2019; Fredheim y Khalaf 2016; Ives y Kendal 2014; Lipe 1984; Parga-Dans y Alonso

González 2019). El principal debate en torno a estos estudios se ha centrado en comprender qué valores han entrado en juego para entender por qué algunos lugares, tradiciones intangibles u objetos se han conservado y otros se han visto comprometidos o deteriorados. Todo ello tamizado por un escenario global donde existe una serie de desigualdades geoculturales (García Canclini 2010) y una percepción del valor, así como una búsqueda de este, que autoras como Lacarrieu y Laborde (2018) analizan desde el *colonialismo del poder*, enmarcado en un saber hegemónico. Por otro lado, Harald Fredheim y Manal Khalaf (2016, 479) realizaron una revisión exhaustiva de propuestas publicadas en los últimos años y concluyeron que se han ido imponiendo tipologías de valor que no estaban alineadas con las prácticas concurrentes de conservación, especialmente en cuanto a comunicación entre las partes interesadas.

La transformación social de los valores patrimoniales es clave en un escenario decolonial, menos centrado en Occidente, preocupado por cuestiones como la justicia social o el cambio climático, y en el que académicos y profesionales mantienen una postura crítica mientras ejercen un papel cada vez más relevante como “facilitadores”, dejando parcialmente de lado su rol como expertos (Díaz-Andreu 2017; Díaz-Andreu, Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2016; Jones 2017; Gao y Jones 2020; Prats 2012). Lo que perseguimos en este trabajo exploratorio es abordar una pequeña parte de estas transformaciones que han acontecido en los discursos de valoración del patrimonio cultural en los últimos años, siguiendo un hilo conceptual en torno a la evolución del patrimonio como proceso cultural que deberá ser complementado por cada contexto situado.

A modo de resumen introductorio, incluimos bajo estas líneas una tabla cronológica que incluye algunos de los valores-categorías e inspirada por Marta de la Torre (2013) (tabla 1). Estos valores se han elegido por su relevancia, a manera de síntesis; la última propuesta considerada es la reciente publicación del equipo del proyecto “La red de los valores del patrimonio”¹ (Fouseki *et al.* 2020). Esta se basa en los resultados codificados de una encuesta reciente en la que se pidió a los expertos que aportaran su propia definición de valores patrimoniales; los conceptos más utilizados fueron *significado*, *criterios* y *proceso*, lo que denota una progresión hacia tipologías que se pueden definir como más dinámicas y que analizaremos más adelante en este trabajo.

Tabla 1. Resumen cronológico de los valores patrimoniales

Riegl (1903)	Icomos Australia ([1979] 2013) “Carta de Burra”	Frey (1992) “Valores económicos”	English Heritage ([1999] 2010)	Cohen y Fernández Reguera (2013) “Valores contextuales”	Barreiro Martínez y Criado Boado (2015) “Cadena de valor”	Fouseki <i>et al.</i> (2020) “Codificación de la encuesta de expertos”
Antigüedad	Estético		Estético	Estético	Estético	Criterios/ atributos/ los porqués
Histórico	Histórico			Histórico		Tradición
Conmemorativo	Nacional	Legado		Unicidad	Elección/ legado	Nostalgia y memorias
	Científico			Científico	Documental	Tipos y tipologías
	Social		Recreacional	Social		Significado
Novedad/ contemporáneo	Cultural		Cultural			Proceso/ construcción

1 Proyecto “La red de los valores del patrimonio/Heritage and values network” (PCIN-2013-036). <https://www.heritageresearch-hub.eu/project/hv-heritage-values-network/>

Riegl (1903)	Icomos Australia ([1979] 2013) "Carta de Burra"	Frey (1992) "Valores económicos"	English Heritage ([1999] 2010)	Cohen y Fernández Reguera (2013) "Valores contextuales"	Barreiro Martínez y Criado Boado (2015) "Cadena de valor"	Fouseki <i>et al.</i> (2020) "Codificación de la encuesta de expertos"
		Existencia		Condición	Existencia	Intrínseco
Instrumental/uso		Elección	Recurso		Instrumental	Objeto
		Monetario	Económico		Económico	Beneficios
		Educacional	Educacional		Pedagógico	
	Político	Prestigio			Político	Narrativas
	Espiritual			Espiritual		Humano Necesidades/ creencias/moralidad

Fuente: elaboración propia a partir de De la Torre (2013). Para versiones anteriores de esta tabla, ver Pastor Pérez (2019).

Como se aprecia en esta tabla, hay un salto cronológico considerable tras el nacimiento de la Unesco en 1945 y la redacción de la Carta de Burra en 1979 que introdujo el concepto de *significado cultural*. En la tabla hemos ordenado las categorías por afinidad, lo que nos permite observar una tendencia a generar valores más específicos que incluyan una conexión con la sociedad, como el espiritual, el documental o el narrativo. Desde nuestro punto de vista, estos vínculos con lo social se incrementan en los resultados de la encuesta llevada a cabo por Kalliopi *et al.* (2020), en la que los valores asociados a la conmemoración y el legado (estáticos) pasan a asociarse a la nostalgia y las memorias (consideradas dinámicas); a su vez, los de prestigio se asociarían más a las narrativas, lo que refuerza esa idea poliédrica y cinética del patrimonio. Por su parte, las visiones más arcaicas que consideran que el patrimonio en sí mismo, por su mera existencia, posee un carácter educacional o pedagógico también se van diluyendo hacia posturas que promueven la construcción de significados múltiples, en las que las acciones de difusión se enraízan en procesos participativos o de consulta (Pastor Pérez y Díaz-Andreu 2021). Desde nuestro punto de vista, lo que predomina en la academia es generar discursos patrimoniales que se basen en construcciones espaciales y temporales horizontales e incluyentes, donde no haya unas historias o discursos que tengan más peso sobre otros (Giesecking *et al.* 2014; Harrison 2013).

A principios del siglo XXI, Marta de la Torre mencionaba que las personas más interesadas en el desarrollo de los valores sociales solían ser aquellas que tradicionalmente no habían participado en trabajos con investigadores y cuyas opiniones no se habían tenido en cuenta; para salvar esa brecha habría que recurrir a disciplinas que permitan incorporar todos los grupos a los debates (2002, 3). Es decir, los valores han ido configurándose de tal forma que contribuyen a "desautorizar" los discursos tradicionales existentes (Smith 2006). Su dimensión materialista, empleada para describir solemnes representaciones del pasado o valores estéticos (y estáticos), ha ido perdiendo peso a la vez que "lo social" ha ganado terreno. Ello ha puesto de relieve las funciones "menos patrimoniales" y el posible reuso y la resignificación de estos espacios, teniendo en cuenta que los valores son subjetivos y situacionales y siempre existirán tensiones (Avrami y Mason 2019, 2).

Esta remodelación de los valores patrimoniales podría considerarse el resultado de un proceso de resignificación en el que prima una perspectiva inclusiva, participativa y social para la gestión del patrimonio. En esta misma línea, Kalliopi Fouseki y Niki Sakka describen los valores del patrimonio como un concepto polifacético y dinámico que debe entenderse "como la combinación de las cualidades que se valoran y las fuerzas motrices que

las conforman [...] cualidades como la monumentalidad, la antigüedad o la rareza de un monumento deben evaluarse junto con las fuerzas motrices que llevan a los individuos y/o grupos de personas a valorar los bienes mencionados” (2013, 3).

Abrirse a esta socialización implica investigar la dimensión no lineal del legado patrimonial y crear estrategias para analizar la multitemporalidad y el dinamismo de su propia existencia como fuente documental (Barreiro Martínez y Criado Boado 2015). En nuestra opinión, es fundamental conectar los planteamientos de los valores patrimoniales por parte de académicos con los discursos y narrativas que genera la sociedad cuando construye sus espacios, aunque esto, en ocasiones, no sucede de forma espontánea. Esta falta de diálogo proyectivo podría mejorarse si se creasen espacios de interconexión entre distintos agentes, donde se trabaje desde una óptica multidisciplinar aplicada; que conjuguen distintas técnicas y métodos etnográficos o sociológicos, entre otros (Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2018).

La comunidad experta parece haber encontrado un oxímoron, a modo de tensa calma, en la creación de procesos participativos y en la implementación de la noción de soberanía compartida para las agendas y políticas culturales (Sánchez-Carretero *et al.* 2019), que cada vez son más frecuentes, y en algunos casos obligatorias, para desarrollar proyectos. Supuestamente estos procesos resaltan los valores sociales del patrimonio, a modo de narrativas y significados compartidos, ya que la toma de decisiones en sí misma supone priorizar unos intereses o valores sobre otros. En contrapartida, estos procesos pueden en muchos casos politizarse o dirigirse, de modo que sirvan para refrendar decisiones administrativas unilaterales sobre qué debe conservarse y qué debe perecer por parte de las autoridades (Pastor Pérez 2019). Como mencionamos, este trabajo busca analizar en clave reflexiva cómo las categorías de valor más estáticas o tradicionales han ido mutando hacia posiciones más dinámicas y sociales, más comprometidas con una visión del patrimonio cultural que contribuya a generar bienestar social.

Los valores estéticos, históricos y estáticos

Comenzaremos esta reflexión abordando los valores históricos y estéticos, que fueron los primeros en ser apreciados en Europa a inicios del siglo XX (Riegl 1903), y que se centraban en un reconocimiento del objeto o monumento por haber sobrevivido al paso del tiempo o por representar una serie de cualidades técnicas que reflejan la evolución de las habilidades humanas de fabricación o artesanía. Antiguamente, en Europa, la conservación de monumentos recaía principalmente en miembros de la monarquía, la aristocracia y las clases dirigentes, que, junto con la Iglesia, aportaban, entre otras cosas, la financiación para ello, como lo demuestran los varios edictos de los siglos XVII y XVIII realizados en Italia (Baldwin Brown [1905] 2011, 130).

La apreciación de las cualidades históricas y estéticas de los monumentos seguía siendo un factor clave a principios del siglo XX, como podemos ver en dos obras escritas por historiadores del arte, *The Care of Ancient Monuments* de Gerard Baldwin Brown (1849-1932) ([1905] 2011) y *Der moderne Denkmalkultus* de Aloïs Riegl (1858-1905) (Riegl 1903). Ambos autores utilizan de forma explícita los términos *valía* (*worth* en inglés) y *valor* (o *wert*, su equivalente en alemán), y de estos dos valores —el estético y el histórico— dan prioridad al último, ya que argumentan que las obras de arte tienen valor por ser históricas (Riegl 1903, 3). Curiosamente, su forma de utilizar el término valor (*wert*) no implica un carácter económico, lo que en sí mismo será revolucionario, ya que supone un alejamiento del campo semántico más utilizado hasta esos momentos. Ambos valores continuaban vigentes hoy en día. En cuanto al estético o artístico, su importancia queda implícita en la firma de la Convención de la Unesco sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural en 1972, lo que lleva a que las primeras inscripciones muestren un claro sesgo hacia la monumentalidad y, en particular, hacia los sitios “grandiosos” y “estéticos” del mundo occidental (Cleere 2001; Smith y Akagawa 2009; Akagawa y Smith 2018).

Algunos años antes de la firma de la Convención de Patrimonio Mundial, en 1964, el International Council on Monuments and Sites (Icomos) había lanzado la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia). El mensaje central de este documento remarcaba la relevancia de preservar los monumentos en beneficio de las generaciones futuras debido a su relevancia cultural (art. 1). Este mensaje conceptual, junto con el nuevo paradigma de significado cultural, se desarrollarían en la posterior Carta de Burra de 1979 (Icomos Australia [1979] 2013) redactada en Australia, que marcaría el punto de partida de un cambio. A partir de ese momento, los monumentos comenzaron a definirse no únicamente a través de sus valores históricos o estéticos, sino también sociales y culturales, lo que marcó la transición de un discurso más tradicional, aislado y estático hacia otro más contextual y dinámico. Por así decir, se pasó de un reconocimiento derivado de una construcción monumental a la inclusión de “obras modestas que han adquirido un significado cultural a lo largo del tiempo” (Icomos 1964, 1). La Carta de Burra de 1979, a pesar de que en un principio estaba limitada a Australia, revolucionó, a la postre, a nivel mundial la forma de abordar los procesos de valoración. A pesar de ello y como hemos adelantado anteriormente, nos parece relevante apuntar aquí que en la actualidad los términos *histórico* o *estético* siguen teniendo un peso importante en la definición de *significado cultural*.

Para seguir una ruta institucional diacrónica, el Documento de Autenticidad de Nara de Icomos de 1994 insiste en esta visión aperturista lanzada por la Carta de Burra, que pone el foco en conceptos como el de *diversidad cultural*, cuya variedad de opciones o criterios es motor para la valorización del patrimonio cultural, e indica que la cultura incide en los valores atribuidos y, “por lo tanto, no es posible realizar juicios de valor o autenticidad con un criterio fijo”, ya que, “por el contrario, el respeto debido a todas las culturas requiere que el patrimonio cultural sea considerado y juzgado dentro del contexto cultural al cual pertenecen” (Icomos 1994, 2, art. 11).

En consonancia con estas afirmaciones, se argumenta que la comunidad académica ha de tener en cuenta que los lugares patrimoniales pueden haber sufrido importantes cambios a lo largo del tiempo, tanto físicos como interpretativos, y que estos tienen profundas implicaciones en la forma en que el bien patrimonial se utiliza, conserva, interpreta y aprecia (Taylor 2015, 75). El conservador y experto en patrimonio Joel Taylor señala que parte del mensaje que nos transmiten estas transformaciones, entendidas en sí mismas como patrimoniales, se transfiere a través de lo que se ha conservado contextualmente, y que hay que prestar menos atención a los valores históricos o estéticos (2015, 76). Los debates se centran ahora en definir cómo los estudios de las peculiaridades de los distintos contextos han permitido que dejemos atrás narrativas estáticas, impermeables, crionizadas y configuradas en torno a valores intrínsecos, materiales, otorgados al patrimonio por el mero hecho de su existencia.

Caminamos ahora hacia la configuración de estudios dinámicos, por medio de unos valores patrimoniales más sociales e inclusivos que se ajustan a la comprensión y definición del patrimonio como proceso cultural (Harvey 2001; Rosas Mantecón 2005). La historia ha pasado a ser situacional, contextual, y con ella sus atributos se han tornado históricos o estéticos. Estos valores a los que nosotras denominamos estáticos, identificados en su mayoría con un legado instrumental, es decir, asociados a usos concretos, se están transformando en valores dinámicos o cinéticos por parte de diferentes actores multidisciplinares (Armitage e Irons 2013; De la Torre 2002, 3). Podría decirse que los investigadores, atraídos por una visión participativa del patrimonio como proceso cultural, están tratando de (des)reificar y (des)elitizar el patrimonio transformando progresivamente esas categorías de valor tradicionales. A continuación, abordaremos los valores más simbólicos y espirituales, asociados mayormente al patrimonio natural.

De la dimensión natural a la rural

El aprecio por los paisajes naturales comienza más tarde que el de la historia y la estética, aunque sus raíces se remontan a la época moderna, con los jardines barrocos y el gusto por los paisajes agrestes en pintura, y luego al siglo XIX, cuando, ya en el campo patrimonial, en los Estados Unidos de América se protege el valle de Yosemite en 1864 (Shaffer 2001) y luego se crean los parques naturales (Löfgren 1999, 37-40). La valorización de la naturaleza a menudo combina sus aspectos más pintorescos con la presencia humana de la zona; así, la apreciación de estos paisajes suele ir acompañada de valores antropológicos y etnológicos (Ingold 2013; Tilley y Cameron-Daum 2017). En Europa también se considera que las comunidades agrícolas que aún utilizan técnicas preindustriales o algunos edificios tradicionales en contextos rurales deben ser protegidas e incluso transportadas a lugares donde puedan ser visitadas y se asegure su preservación, como el Museo de Skansen en Noruega creado a tal efecto (Díaz-Andreu 2020). Las topografías de estos paisajes son incluidas en estos momentos en la recopilación de datos etnográficos.

Otros aspectos de este mismo movimiento que ilustran la combinación de naturaleza y etnología/antropología/folclore son las sociedades de excursionistas, de montañeros, o de fotografía, entre otros, que surgen en Europa durante este periodo y que incluyen entre sus miembros a algunos de los más activos coleccionistas de todo lo que se considere tradicional, paisajes incluidos (Edwards 2006; Genera 2008). En América del Sur encontramos el movimiento de parques naturales ya desde época muy temprana en Argentina, Chile y Uruguay (Scarzanella 2002, 6-8) o, en el caso de Colombia, desde 1938, con las llamadas *áreas protegidas* que tienen el objetivo de conservar los recursos hídricos de la industria cañera en el Valle del Cauca (Palacio, Hurtado y Garavito 2003; Rojas Lenis 2014).

La combinación del patrimonio natural y cultural se internacionaliza en 1972 con la Convención de la Unesco para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (Convención del Patrimonio Mundial) (Unesco 1972). Esta convención tiene como objetivo proteger el patrimonio cultural y natural de valor universal excepcional que sea de importancia común para las generaciones presentes y futuras de toda la humanidad (Unesco 1998). A diferencia del resto del mundo, en Europa la gran mayoría de los sitios del patrimonio mundial elegidos como tal han sido culturales y no naturales, y su gran número en la lista llevó a que se la acusara de tener un claro sesgo eurocéntrico. El intento de superar este sesgo ha llevado a conectar el patrimonio cultural con el natural, así como con la sociedad, y este paso se ha visto reforzado por dos documentos: la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Unesco 2003) y la Convención Marco del Consejo de Europa sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad, firmada en Faro en 2005, por la que el patrimonio cultural está íntimamente relacionado con los conceptos de paisaje, patrimonio natural, biodiversidad y cuestiones medioambientales (Consejo de Europa 2005). Por lo tanto, si bien como subrayan algunos autores el peso de una ontología occidental ha obstaculizado el ámbito de la conservación del patrimonio natural y muchos países han creado políticas separadas para la conservación de dicho patrimonio y el cultural (Harmon 2007), poco a poco se ha ido avanzando, con especial énfasis en la esfera de “lo rural”.

El reciente trabajo presentado por Mallarach y Verschuuren (2019) señala que el reconocimiento de las relaciones conflictivas entre sociedades y entornos, en complementación a los estudios de valores utilitarios o económicos y los valores culturales y espirituales intangibles, es clave en materia de conservación del patrimonio natural. Su estudio se centra en las líneas desarrolladas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Unesco, así como en trabajos anteriores con valores de carácter intangible (Mallarach, Comas y De Armas 2012). Los autores destacan que las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente necesitan nuevas conceptualizaciones, y adoptar enfoques integrados y coordinados para la conservación del patrimonio (Mallarach y Verschuuren 2019). Los paisajes están formados por múltiples elementos que, en muchos

casos, entran en inevitables disputas o conflictos (sociedad-entorno), lo que contribuye al desarrollo de unos valores culturales dinámicos y contextuales que podremos evaluar de forma independiente o en conjunto (Tilley y Cameron-Daum 2017). En 2017, Icomos presentó el documento “Concerniente al paisaje rural como patrimonio” en el que indica que “todas las áreas rurales pueden ser leídas como patrimonio, tanto destacado como ordinario, tradicional y recientemente transformado por las actividades de modernización: el patrimonio puede estar presente en diferentes tipos y grados y relacionado con muchos periodos históricos, como un palimpsesto” (2017, 3).

El patrimonio rural se convierte así en una categoría adicional de patrimonio que encarna una noción de ruralidad que abarca lo natural y lo cultural, lo tangible y lo intangible (Lekakis y Dragouni 2020, 85). Stefanos Lekakis y Mina Dragouni mencionan que se deben evitar los estudios de monumentos de forma aislada, ya que pueden dar lugar a la (re)producción de juicios de valor autorizados y lo idóneo es analizar las interacciones dentro de un paisaje (2020, 91). Los autores apuntan que “los monumentos rurales no pueden considerarse de forma autónoma, pues pertenecen a una red más amplia de recursos naturales, culturales y sociales que sostienen la vida y las relaciones sociales” (2020, 88). La valorización de las prácticas humanas actuales en contextos geohistóricos, considerados a veces como entornos rurales, está dando lugar a formas de interpretación que van más allá de los restos y se centran también en los valores humanos (Aponte García *et al.* 2020; González-Álvarez 2020; Mallarach y Verschuuren 2019).

Al hilo de estas reflexiones, nos gustaría destacar que mientras en el pasado los avances para preservar estos espacios mixtos naturales-culturales se basaban en el conocimiento etnológico/folclórico, el debate actual se centra en el concepto de *sostenibilidad* (Molina Neira 2018; 2019). En este sentido, los estudios de patrimonio han ido evolucionando junto al resto de disciplinas y han desarrollado, por ejemplo, estudios de paisaje contemporáneos que conectan pasado y presente (Alonso González y González-Álvarez 2016; Dalglish 2012). Como hemos señalado brevemente, los estudios actuales sobre el patrimonio natural están apuntalando un enfoque holístico basado en los valores intangibles para la protección de los espacios. Estos estudios interdisciplinares son clave para eliminar las barreras de las redundancias institucionales y metodológicas que pueden impedir la aplicación de medidas de preservación.

Valores sociales: de lo intrínseco a lo extrínseco

Hasta la Segunda Guerra Mundial se pensaba que el patrimonio cultural tenía valores intrínsecos inmutables y universales. Sin embargo, desde entonces esa creencia se ha ido debilitando cada vez más; factores clave en este proceso han sido lo que se ha identificado como el giro cultural de los años sesenta y el giro comunicativo de los ochenta en el siglo XX. Como resultado se ha producido un desplazamiento del debate teórico desde un eje estético-histórico a otro antropológico-cultural (Pereira 2007, 15). El filósofo canadiense James O. Young analizó el valor cognitivo asociado al patrimonio; para este autor los valores pueden ser de dos tipos: intrínsecos o extrínsecos, dependiendo de si son considerados como fuente de conocimiento (intrínsecos) o si promueven pensamientos racionales (extrínsecos) (2013, 28). En nuestra opinión, y en concordancia con Avrami, Mason y De la Torre, los artefactos u objetos son principalmente el medio a través del cual se produce y reproduce la cultura y no una encarnación de esta (2000, 6-7). Los valores extrínsecos del patrimonio son el resultado de la interacción entre el propio patrimonio y sus contextos sociales, económicos e históricos (2000, 19). Esta visión reconoce que los factores de formación del valor están fuera del propio objeto, en sus contextos, y que estos son determinantes en la configuración de los procesos sociales e identitarios (Avrami, Mason y De la Torre 2002, 8).

La depreciación de los valores intrínsecos considerados en exclusividad ha dado lugar a que se haga hincapié en los aspectos más inmateriales del patrimonio cultural, así como en su sentido y significado. Esto ha derivado en un desuso paulatino de los conceptos occidentales de *autenticidad* e *integridad*, como quedó patente en el mencionado Documento de Nara sobre la Autenticidad de 1994 (Icomos 1994). Ahora se entiende que la autenticidad es situacional, lo que hace que la consideración de algo como patrimonio o no dependa en gran medida de cómo lo perciben los miembros de la comunidad interesada y de los valores que entre ellos se acuerden. Como consecuencia, recabar las opiniones de la comunidad, tenerlas en cuenta y equilibrarlas con la opinión de los expertos y expertas se convierte en un paso imprescindible.

La comunidad, un concepto polisémico (Chadha *et al.* 2001), no es un ente univocal, sino que debemos esperar de ella discursos multivocales y esto conduce a considerar los distintos puntos de vista de una comunidad de forma diversa; también es complejo definir qué es una comunidad (Massey 1991; Castro-Gómez y Grosfogel 2007). Además, puede haber varios grupos de interés en la comunidad o incluso varias comunidades interesadas, con opiniones diferentes y opuestas acerca de la naturaleza del objeto o el paisaje que una o varias de estas comunidades consideran patrimonio. Incluso si todas coinciden en su importancia, pueden hacerlo por razones diferentes (porque se apliquen valores distintos). El establecimiento de espacios donde se produzcan narrativas comunes multivocales, no lideradas ni dirigidas por los poderes públicos, que fomentan la creación de nuevos vínculos, podría, desde nuestro punto de vista, ser un indicador de bienestar y cohesión. Estos espacios surgen a partir de una serie de vínculos intrínsecos, e incorporan una pluralidad de significados y valores asociados al patrimonio más en consonancia con sus evocaciones, disfrute o uso.

En esta línea, las corrientes críticas en materia de patrimonio instan a dar voz a las comunidades locales en la elaboración de los discursos sobre el patrimonio y su articulación con la sociedad (Tantaleán y Gnecco 2019; Londoño 2014). Como mencionamos en la introducción, la concepción del patrimonio como proceso cultural ha llevado a replantear los valores que se le aplican para su conservación y a explorar su dimensión social en detrimento de las nociones intrínsecas. La comunidad académica se apoya a menudo en el uso de valores para perfilar el contexto de los estudios de caso, intentando establecer algún tipo de jerarquía para describir las cualidades de un sitio. Esto puede servir para trazar un patrón de intervenciones o para establecer una lista de prioridades de conservación. Desde nuestro punto de vista, ha llegado más que nunca el momento de tener en cuenta a los agentes que componen el tejido social. La gobernanza participativa y los estudiosos están promoviendo la implicación de la sociedad en la definición del valor y la autenticidad de los diferentes bienes culturales para superar la exclusividad que hasta ahora han tenido los académicos (Deacon y Smeets 2013, 141). El trabajo de Joel Taylor y May Cassar refleja la misma línea de pensamiento cuando argumentan que las cosas “se convierten” en patrimonio por diferentes razones, que tienen diversas funciones y se valoran de distintas maneras ya que los valores también cambian con el tiempo y en diferentes lugares. Aquí inciden en que, a medida que cambian los valores de la sociedad, se transforma la forma en que se percibe y representa el patrimonio (Taylor y Cassar 2008, 2).

¿Qué es lo que merece ser conservado desde una perspectiva integradora de valor social? ¿Es el valor social una externalidad positiva que nace de la interacción? Dado que preservar al mismo tiempo todos los valores atribuidos a un sitio es imposible, los expertos han tratado de crear espacios de diálogo entre agentes que ayuden a definir motivos comunes para la preservación de los sitios; intereses vinculados a esos valores que emanan de las decisiones conjuntas. Las preguntas que surgen para llegar a un consenso son: ¿qué, cómo y cuándo intervenir? y ¿cómo intervenir sobre un proceso o construcción social dinámico y no sobre un bien o lugar estático? Desde nuestro punto de vista, el foco es entender cómo

la atribución de estos valores patrimoniales puede articular discursos de equidad entre los agentes. Nosotros, como investigadores, somos una pieza clave en el proceso de cambio y democratización de la cultura al descubrir cómo preservar los valores sociales intrínsecos relacionados con las narrativas de patrimonio(s) común(es), con los contextos. Quizás todos los valores se pueden considerar sociales si son consensuados, y el *valor social* como categoría en sí misma no existe, pues se trata simplemente de un vocablo que engloba la propia ontología del patrimonio cultural entendido como un proceso y por ello desaparece de las tipologías más recientes (ver tabla 1).

Apuntes acerca de la dimensión económica y la sostenibilidad

El patrimonio es en muchos casos un recurso a explotar a nivel económico y los valores que aporta en ese ámbito han sido estudiados por numerosos autores (entre ellos Bewley y Maeer 2014; Frey 2007; Graham 2002; Throsby 2019). Este desarrollo se asocia al concepto de *capital cultural*, entendido más allá de la definición del sociólogo Pierre Bourdieu (*v. g.* Bourdieu 1984), que señala que el patrimonio es “un bien que encarna, almacena o da lugar a un valor cultural además de cualquier valor económico que pueda poseer” (Throsby 2003, 167). También se integra en lo que los economistas denominan el *capital ambiental*, concepto que incorpora el conjunto de todos los bienes colectivos materiales e inmateriales que nos rodean, y se entiende como una ramificación amplia y polifacética de los bienes que contribuyen al bienestar de la sociedad. Se trata de un bien que en muchos casos se entiende como cualitativo e irreproducible; que puede ser desde un edificio hasta un momento histórico, o un pasado sociocultural común. Es por ello no se tiene en cuenta como un *bien de mercado* sino como un *bien público* (Nijkamp 2012, 77). Ello nos conduce a que exista una selección de bienes ejecutada por los poderes públicos y marcada por el mercado, como nos indica el geógrafo Gregory J. Ashworth en su artículo “Conservation as Preservation or as Heritage: Two Paradigms and Two Answers” (1997):

El foco de atención no es el objeto sino el usuario, y especialmente la naturaleza de la relación entre el usuario moderno y el pasado preservado. El resultado es la “sacralización” de un lugar u objeto a través de la interpelación, sin la cual, de otra manera, no sería notable, o incluso físicamente distinguible de los demás. El valor creado por este proceso de “consagración” se vuelve acumulativo, ya que su marcación (de valor) inicial se refuerza con el uso, y el interés del consumidor se legitima con la presencia de otros usuarios. (1997, 98, traducción de las autoras)

Ashworth menciona aquí que el impulso a la conservación de unos sitios sobre otros puede provenir de su valor de mercado, un valor que asocia a una consagración del objeto, y que este se puede transformar en acumulativo. Como indicamos, la puesta en valor del patrimonio tiene unas consecuencias en términos económicos, lo que a su vez puede dar lugar a procesos de desfavorecimiento social, gentrificaciones rurales y urbanas, y posible pérdida de identidad (Cesari y Dimova 2019). Esta puesta en valor en muchos casos está ligada con el tipo de patrimonio sobre el que se interviene y con el modo en que esto se lleva a cabo (Throsby 2006, 41). Conservar un sitio patrimonial en muchos casos dependerá de: 1) el contexto cultural, 2) las tendencias sociales y políticas, y 3) los pilares económicos. Estos valores económicos no se deben transferir a unidades económicas, a un valor de mercado concreto (De la Torre 2014).

En esa línea, los conservadores colombianos David Cohen y Mario Fernández Reguera destacan que la principal problemática en torno a las valoraciones económicas del patrimonio de los museos llega cuando se transfieren valores culturales a un valor económico, de modo que se confunde la valoración con el “avalúo comercial” (Cohen y Fernández Reguera 2013, 12), este último definido como el posible precio de mercado de esos bienes.

Según estos autores, las decisiones sobre qué y cómo invertir para conservar se deben tomar en un plano que supere el ámbito comercial y donde se tengan en cuenta los valores sociales del patrimonio, esto es, donde se analice cómo la mera existencia del sitio patrimonial podría conllevar un bienestar social al entorno. Nos gustaría remarcar que, desde nuestro punto de vista, las medidas participativas directas o indirectas que integran a los agentes sociales en la toma de decisiones con respecto a su propio patrimonio aumentarán el capital cultural de estos, tanto a nivel sociológico como en la economía de la cultura (Bennett 2015). Se trata de algo muy necesario en el contexto de la imposición del capitalismo global, por el que en la última década hemos sido testigos de constantes reducciones de la inversión estatal en el ámbito cultural, tendencia que se ha acentuado con la pandemia de la covid-19 en los años 2020-2021 (IDEA Consult *et al.* 2021).

Por otra parte, uno de los conceptos que ha ido ganando terreno en los últimos años en relación con el valor económico del patrimonio ha sido el de *sostenibilidad cultural* (Cantar, Endere y Zulaica 2021; Holden y Baltà 2012; Loach, Rowley y Griffiths 2017; Molina Neira 2019). En el ámbito del patrimonio, la sostenibilidad significa que debe haber un equilibrio entre el crecimiento económico y la explotación de los recursos patrimoniales. Sin embargo, este concepto puede suscitar algunas connotaciones negativas, ya que, si entendemos el patrimonio como un recurso finito, explotable y mercantilizado, se tendrán en cuenta para su explotación elementos de retroalimentación económica que privilegien valores no prioritarios para la comunidad, sino aquellos más estáticos, menos dinámicos y dependientes de los enfoques económicos materiales (Pereira 2007, 21). Otro factor a tener en cuenta es que en muchos casos los indicadores utilizados para medir el impacto económico del patrimonio se basan en el turismo. A través de los beneficios económicos que este genera se toman decisiones sobre qué preservar, sin tener en cuenta las posibilidades negativas del turismo de masas para los propios habitantes, y que además ocasione problemáticas de acceso a estos bienes o espacios patrimoniales (Nijkamp 2012, 78).

La tendencia hacia los enfoques impulsados por la economía puede observarse en un número creciente de organismos de desarrollo, incluido el Banco Mundial, institución que sostiene que el patrimonio puede convertirse en un motor auxiliar de crecimiento económico y desarrollo, aunque pocos serían los territorios que han sabido gestionarlo de manera adecuada (Lafrenz Samuels 2016; Silberman 2012). Al igual que sucede en otras disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, podemos pensar que la economización del patrimonio puede llevar fácilmente a su mcdonalización, es decir, un vasto abanico de fenómenos sociales dominados por la eficacia, el cálculo o la previsibilidad derivados de su producción en cadena (Ritzer y Ryan 2002). En esta misma línea, el arqueólogo francés Laurent Olivier opina que la subordinación a la regulación económica produce una exclusión de los académicos por una parte y de los ciudadanos por otra, puesto que una nueva clase de tecnócratas está desmantelando lo que consideran oportuno transformar en producción económica (Olivier 2013, 29).

A pesar de este tipo de protestas, lo cierto es que la mercantilización no ha parado y en realidad se está incrementando. La crisis financiera iniciada en 2007 y, sobre todo, la falta de financiación de Estados Unidos, ha obligado a instituciones del patrimonio mundial como la Unesco a aceptar patrocinadores privados. También desde Icomos se están impulsando las iniciativas de “responsabilidad cultural corporativa”, el equivalente de la responsabilidad social corporativa, enfocada en el sector cultural, para atraer inversión privada. La actual pandemia traerá consigo nuevos retos económicos para el ámbito de la gestión del patrimonio y dará lugar a nuevas apreciaciones de valor. La mercantilización del patrimonio cultural ha llegado, por tanto, al núcleo de las instituciones que luchan de forma altruista por el patrimonio cultural universal.

Conclusiones

Hoy en día se hace cada vez más hincapié en potenciar el uso social del patrimonio cultural y mejorar el compromiso público y los vínculos con las comunidades locales. Los expertos llevan a cabo una labor interpretativa basada en evaluaciones de valores para conocer cómo el patrimonio interactúa con la sociedad (Labadi 2013, 7). En este artículo teórico se ha realizado una revisión documental de las principales categorías de valores patrimoniales. Como hemos mostrado en la explicación de cada una, la aparición de una nueva categoría de valor no ha supuesto en ningún caso la desaparición de otra, sino su transformación y quizá su pérdida de importancia relativa con respecto a otras. En Europa, los primeros valores que los estudiosos del patrimonio consideraron fueron los históricos y los estéticos, pero ya desde finales del siglo XIX se ampliaron para incluir los naturales y, a mediados de la siguiente centuria, los sociales.

Según hemos explicado, en el último tercio del siglo XX las dificultades para aplicar los conceptos patrimoniales originados en Europa a otras partes del mundo han conducido a un debate sobre la universalidad de los valores hasta entonces establecidos, y los cambios y la ampliación del tipo de valores se han visto seguidos por un giro en el enfoque de los aspectos materiales a los inmateriales o intangibles del patrimonio, así como por una deseurocentrización de los saberes o decolonialismo académico (Mignolo 2005). En los últimos años, los valores del patrimonio han cobrado una centralidad antes nunca vista en la gestión del patrimonio, entendido como un proceso social, lo que ha obligado a nuevas reflexiones sobre dichos valores. El volumen de publicaciones sobre el valor social del patrimonio es cada vez mayor, pero pese a ello los trabajos académicos siguen insistiendo en que se trata de un tema por explorar y —como muestra este trabajo— aún quedan muchas preguntas abiertas. Los debates en torno al giro ontológico de los valores patrimoniales nos revelan que los expertos han pasado de aplicar en sus discursos unos valores más positivistas-tangibles a otros más intangibles-dinámicos (Avrami *et al.* 2019; Fouseki y Sakka 2013). En este sentido, el público en general ha ido ganando una participación mucho mayor que la que antes permitían los profesionales, y se han llevado a cabo procesos de valoración participativa, a través de técnicas etnográficas que avalan herramientas como la cartografía social (Díaz-Andreu y Ruiz 2017). Este cambio se ha visto apoyado por una perspectiva epistemológica crítica que propicia una ruptura con los discursos autoritarios sobre el patrimonio y que prioriza el enfoque en el conocimiento mediante narrativas multivocales (Dragouni y Fouseki 2018; Mitchell y Guilfoyle 2013; Rivolta *et al.* 2014; Salerno y Zarankin 2015).

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, en distintos estudios pareciera que los valores patrimoniales se circunscriben a espacios o lugares únicos. Aquí es interesante destacar que, en nuestra opinión, una de las transformaciones más relevantes se está produciendo en la intersección de las categorías de patrimonio tanto material como inmaterial y natural o arquitectónico con los paisajes naturales o rurales (Icomos 2017). Los estudios realizados por el Consejo de Europa sobre la conservación del paisaje resaltan la importancia de mantener y conservar los rasgos significativos de este, los cuales se justifican por un valor patrimonial configurado tanto por la actividad humana como por su activo natural (Consejo de Europa 2006, 25). Esta faceta más dinámica de los valores patrimoniales está representada por las interacciones actuales entre la naturaleza y la sociedad, y muestra que las propias actividades humanas se han convertido en un “rasgo valioso” unido a la identidad de un lugar. Todo ello converge para difuminar esas categorías de valor social, participación y patrimonio inmaterial, ya que se ven en constante transformación en función de las prácticas sociales. Valorizar eventos inmateriales o atribuir al patrimonio material un valor que pueda depender de la identidad, la cual es dinámica y variable a lo largo del tiempo, ha provocado una sacudida paulatina en la forma de considerar y evaluar los valores del patrimonio. Esta flexibilidad hace que no exista un

único método universal para elegir los valores que deben evaluarse y los criterios a utilizar para calibrarlos objetivamente, si bien se han ampliado los estudios participativos en los que los agentes se encuentran de forma equilibrada (Pastor Pérez 2019).

Las reflexiones críticas que hemos analizado en este trabajo apuntan hacia unos estudios más holísticos, de las personas y el medio ambiente, en los que los valores económicos no se desintegren de los contextuales, dinámicos y participativos —unos valores para los cuidados (Baththyány 2021)—. Analizar las interacciones de sociedad y paisaje-contexto, tanto urbanas como rurales, promueve sistemas de conservación más sostenibles e implica a las comunidades circundantes. Estos estudios han hecho posible una exploración interdisciplinaria de los valores sociales asociados a las manifestaciones intangibles. Creemos que la historia de los futuros valores patrimoniales simbólicos, intangibles, participativos y dinámicos, ya sean sobre procesos históricos o sociales, contará con las voces de las personas que habitan los espacios, ya que hacia esos empoderamientos sociales están convergiendo casi todas las posturas académicas e institucionales.

Referencias

1. Akagawa, Natsuko y Laurajane Smith, eds. 2018. *Safeguarding Intangible Heritage*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429507137>
2. Alonso González, Pablo y David González-Álvarez. 2016. "A Contemporary Archaeology of Cultural Change in Rural North-Western Spain: From Traditional Domesticity to Postmodern Individualisation". *International Journal of Historical Archaeology* 20 (1): 22-44. <https://www.jstor.org/stable/26174190>
3. Aponte García, Gloria, Eduardo Peñaloza Kairuz, Juan José Ospina-Tascón y César Augusto Velandia Silva. 2020. "Technique as Function of Memory: Heritage Values and Revaluation of Habitat and the Landscape in Ambalema, Colombia". *Vitruvio. International Journal of Architectural Technology and Sustainability* 5 (1): 49-63. <https://doi.org/10.4995/vitruvio-ijats.2020.13714>
4. Armitage, Lynne y Janine Irons. 2013. "The Values of Built Heritage". *Property Management* 31 (3): 246-259. <https://doi.org/10.1108/02637471311321487>
5. Ashworth, Gregory J. 1997. "Conservation as Preservation or as Heritage: Two Paradigms and Two Answers". *Built Environment* 23 (2): 92-102.
6. Avrami, Erica, Susan Macdonald, Randall Mason y David Myers, eds. 2019. *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions*. Los Ángeles: Getty Publications. <https://muse.jhu.edu/book/74916>
7. Avrami, Erica y Randall Mason. 2019. "Mapping the Issue of Values". En *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions*, editado por Erica Avrami, Susan Macdonald, Randall Mason y David Myers, en línea. Los Ángeles: Getty Publications. <https://muse.jhu.edu/book/74916>
8. Avrami, Erica, Randall Mason y Marta de la Torre, eds. 2000. *Values and Heritage Conservation. Research Report*. Los Ángeles: The Getty Conservation Institute.
9. Baldwin Brown, Gerard. (1905) 2011. *The Care of Ancient Monuments: An Account of Legislative and Other Measures Adopted in European Countries for Protecting Ancient Monuments, Objects and Scenes of Natural Beauty, and for Preserving the Aspect of Historical Cities (1905)*. Cambridge: Cambridge University Press.
10. Barreiro Martínez, David y Felipe Criado Boado. 2015. "Analizando el valor social de Altamira". *Revista Ph* 87: 108-127. <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3559>
11. Baththyány, Karina. 2021. *Políticas del cuidado*. Buenos Aires; Ciudad de México: Clacso; Casa Abierta al Tiempo.
12. Bennett, Tony. 2015. "Cultural Studies and the Culture Concept". *Cultural Studies* 29 (4): 546-568. <https://doi.org/10.1080/09502386.2014.1000605>
13. Bewley, Robert y Gareth Maeer. 2014. "Heritage and Economy: Perspectives from Recent Heritage Lottery Fund Research". *Public Archaeology* 13 (1-3): 240-249. <https://doi.org/10.1179/1465518714Z.00000000063>
14. Bourdieu, Pierre. 1984. *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
15. Burtenshaw, Paul. 2013. "The Economic Capital of Archaeology: Measurement and Management". Disertación doctoral, University College London, Londres.
16. Cantar, Nahir M., María Luz Endere y María Laura Zulaica. 2021. "La 'arqueología' de la sustentabilidad en la concepción del patrimonio cultural". *Revista de Estudios Sociales* 75: 71-86. <https://doi.org/10.7440/res75.2021.07>
17. Carver, Martin. 2003. *Archaeological Value and Evaluation*. SAP-Manu. Mantova: Società Archeologica Padana.

18. Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel, eds. 2007. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre; Universidad Central; Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Instituto Pensar / Pontificia Universidad Javeriana.
19. Cesari, Chiara de y Rozita Dimova. 2019. "Heritage, Gentrification, Participation: Remaking Urban Landscapes in the Name of Culture and Historic Preservation". *International Journal of Heritage Studies* 25 (9): 863-869. <https://doi.org/10.1080/13527258.2018.1512515>
20. Chadha, Ashish, Ian Hooder, Trinity Jackman y Chris Witmore. 2001. "The Globalization of Archaeology and Heritage: A Discussion with Arjun Appadurai". *Journal of Social Archaeology* 1 (1): 35-49. <https://doi.org/10.1177/146960530100100103>
21. Clark, Kate. 2019. "The Shift toward Values in UK Heritage Practice". En *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions*, editado por Erica Avrami, Susan Macdonald, Randall Mason y David Myers, en línea. Los Ángeles: Getty Conservation Institute. <https://www.getty.edu/publications/heritagemanagement/>
22. Cleere, Henry. 2001. "The Uneasy Bedfellows: Universality and Cultural Heritage". En *The Destruction and Conservation of Cultural Property*, editado por Robert Layton, Peter G. Stone y Julian Thomas, 22-29. Londres: Routledge.
23. Cohen, David y Mario Omar Fernández Reguera. 2013. *Valoración de colecciones. Una herramienta para la gestión de riesgos en museos*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia. http://www.museoscolombianos.gov.co/Gestindelriesgo/valoracion_de_colecciones.pdf
24. Consejo de Europa. 2005. *Council of Europe Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society. The Faro Convention*. Estrasburgo: Consejo de Europa.
25. Consejo de Europa. 2006. *Landscape and Sustainable Development: Challenges of the European Landscape Convention*. Estrasburgo: Consejo de Europa.
26. Dalglish, Chris. 2012. "Archaeology and Landscape Ethics". *World Archaeology* 44 (3): 327-341. <https://doi.org/10.1080/00438243.2012.723320>
27. De la Torre, Marta, ed. 2002. *Assessing the Values of Cultural Heritage*. Los Ángeles: Getty Conservation Institute.
28. De la Torre, Marta. 2013. "Values and Heritage Conservation". *Heritage & Society* 6 (2): 155-166. <https://doi.org/10.1179/2159032X13Z.00000000011>
29. Deacon, Harriet y Riëks Smeets, 2013. "Authenticity, Value and Community Involvement in Heritage Management under the World Heritage and Intangible Heritage Conventions". *Heritage & Society* 6 (2): 29-143. <https://doi.org/10.1179/2159032X13Z.0000000009>
30. Díaz-Andreu, Margarita. 2017. "Heritage Values and the Public". *Journal of Community Archaeology & Heritage* 4 (1): 2-6. <https://doi.org/10.1080/20518196.2016.1228213>
31. Díaz-Andreu, Margarita. 2020. *A History of Archaeological Tourism. Pursuing Leisure and Knowledge from the Eighteenth Century to World War II*. Cham: Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-32077-5>
32. Díaz-Andreu, Margarita, Ana Pastor Pérez y Apen Ruiz Martínez, eds. 2016. *Arqueología y comunidad. El valor del patrimonio arqueológico en el siglo XXI*. Madrid: JAS Arqueología.
33. Díaz-Andreu, Margarita y Apen Ruiz. 2017. "Interacting with Heritage: Social Inclusion and Archaeology in Barcelona". *Journal of Community Archaeology & Heritage* 4 (1): 53-68. <https://doi.org/10.1080/20518196.2017.1230312>
34. Dragouni, Mina y Kalliopi Fouseki. 2018. "Drivers of Community Participation in Heritage Tourism Planning: An Empirical Investigation". *Journal of Heritage Tourism* 13 (3): 237-256. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2017.1310214>
35. Edwards, Elizabeth. 2006. "Photography, 'Englishness' and Collective Memory: The National Photographic Record Association, 1897-1910". En *Locating Memory: Photographic Acts*, editado por Annette Kuhn y Kirsten Emiko McAllister, 53-80. Nueva York; Oxford: Berghahn Books.
36. English Heritage (Historic England). (1999) 2010. *The Disposal of Heritage Assets: Guidance Note for Government Departments and Non-Departmental Public Bodies*. Londres: English Heritage. <https://historicengland.org.uk/images-books/publications/disposal-heritage-assets/guidance-disposals-final-jun-10/>
37. Fouseki, Kalliopi y Niki Sakka. 2013. "Valuing an Ancient Palaestra in the Centre of Athens: The Public, the Experts, and Aristotle". *Conservation and Management of Archaeological Sites* 15 (1): 30-44. <https://doi.org/10.1179/1350503313Z.00000000045>
38. Fouseki, Kalliopi, Joel Taylor, Margarita Díaz-Andreu, Sjoerd J. van der Linde y Ana R. Pereira-Rodgers. 2020. "Locating Heritage Value". En *Locating Value: Theory, Application and Critique*, editado por Samantha Saville y Gareth Hoskins, 37-50. Londres: Routledge.
39. Fredheim, L. Harald y Manal Khalaf. 2016. "The Significance of Values: Heritage Value Typologies Re-Examined". *International Journal of Heritage Studies* 22 (6): 466-481. <https://doi.org/10.1080/13527258.2016.1171247>
40. Frey, Bruno S. 1992. *Economics a Science of Human Behaviour*. Dordrecht: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-1374-0>
41. Frey, Bruno S. 2007. "Evaluating Cultural Property: The Economic Approach". *International Journal of Cultural Property* 6 (2): 231-246. <https://doi.org/10.1017/S0940739197000313>

42. Gao, Qian y Siân Jones. 2020. "Authenticity and Heritage Conservation: Seeking Common Complexities beyond the 'Eastern' and 'Western' Dichotomy". *International Journal of Heritage Studies* 21 (1): 90-106. <https://doi.org/10.1080/13527258.2020.1793377>
43. García Canclini, Néstor. 2010. *La sociedad sin relato: antropología y estética de la inminencia*. Buenos Aires: Katz Editores.
44. Genera, Margarita. 2008. "El mundo del excursionismo en Catalunya y la arqueología: documentos inéditos". En *Documentos inéditos para la historia de la arqueología. Memorias de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología*, editado por Gloria Mora, Concha Papí Rodes y Mariano Ayarzagüena Sanz, 67-84. Madrid: Sociedad Española de Historia de la Arqueología.
45. Giesecking, Jen Jack, William Mangold, Cindi Katz, Setha M. Low y Susan Saegert. 2014. *The People, Place, and Space Reader*. Nueva York: Routledge.
46. González-Álvarez, David. 2020. "Imaginarios turísticos deshumanizados para el medio rural del área occidental cantábrica: ¿qué podemos aportar desde la arqueología?". En *21 assajos al voltant del patrimoni cultural. 21 ensayos sobre el patrimonio cultural*, editado por Ana Pastor Pérez, Mathieu Picas y Apen Ruiz Martínez, 40-44. Madrid: JAS Arqueología.
47. Graham, Brian. 2002. "Heritage as Knowledge: Capital or Culture?". *Urban Studies* 36 (5-6): 1003-1017. ftp://ftparch.emu.edu.tr/Courses/arch/Arch556/arch556_material/heritageasknowledge.pdf
48. Harmon, David. 2007. "A Bridge over the Chasm: Finding Ways to Achieve Integrated Natural and Cultural Heritage Conservation". *International Journal of Heritage Studies* 13 (4-5): 380-392. <https://doi.org/10.1080/13527250701351098>
49. Harrison, Rodney. 2013. "Forgetting to Remember, Remembering to Forget: Late Modern Heritage Practices, Sustainability and the 'Crisis' of Accumulation of the Past". *International Journal of Heritage Studies* 19 (6): 579-595. <https://doi.org/10.1080/13527258.2012.678371>
50. Harrison, Rodney. 2015. "Beyond 'Natural' and 'Cultural' Heritage: Toward an Ontological Politics of Heritage in the Age of Anthropocene". *Heritage & Society* 8 (1): 24-42. <https://doi.org/10.1179/2159032X15Z.00000000036>
51. Harvey, David Charles. 2001. "Heritage Pasts and Heritage Presents: Temporality, Meaning and the Scope of Heritage Studies". *International Journal of Heritage Studies* 7 (4): 319-338. <https://doi.org/10.1080/13581650120105534>
52. Holden, John y Jordi Baltà. 2012. "The Public Value of Culture: A Literature Review". EENC Paper. <http://www.eenc.info/wp-content/uploads/2012/11/JHolden-JBaltà-public-value-literature-review-final.pdf>
53. IDEA Consult, Goethe-Institut, Sylvia Amann y Joost Heinsius. 2021. "Research for CULT Committee – Cultural and Creative Sectors in Post-Covid-19 Europe: Crisis Effects and Policy Recommendations". Policy Department for Structural and Cohesion Policies Directorate - General for Internal Policies PE 652.242. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU\(2021\)652242_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU(2021)652242_EN.pdf)
54. Ingold, Tim. 2013. *Making: Anthropology, Archaeology, Art and Architecture*. Londres: Routledge.
55. International Council on Monuments and Sites (Icomos). 1964. "Carta Internacional para la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios". II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia. [icomos.org. https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf)
56. International Council on Monuments and Sites (Icomos) Australia. (1979) 2013. "The Burra Charter: The Australia ICOMOS Charter for Places of Cultural Significance". [icomos.org. http://australia.icomos.org/wp-content/uploads/The-Burra-Charter-2013-Adopted-31.10.2013.pdf](http://australia.icomos.org/wp-content/uploads/The-Burra-Charter-2013-Adopted-31.10.2013.pdf)
57. International Council on Monuments and Sites (Icomos). 1994. "The Nara Document on Authenticity". [icomos.org. http://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf](http://www.icomos.org/charters/nara-e.pdf)
58. International Council on Monuments and Sites (Icomos). 2017. "Concerning Rural Landscape as Heritage". GA 2017-6-3-1. Doctrinal Texts. [icomos.org. https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/General_Assemblies/19th_Delhi_2017/Working_Documents-First_Batch-August_2017/GA2017-6-3-1_RuralLandscapesPrinciples_EN_final20170730.pdf](https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/General_Assemblies/19th_Delhi_2017/Working_Documents-First_Batch-August_2017/GA2017-6-3-1_RuralLandscapesPrinciples_EN_final20170730.pdf)
59. Ives, Christopher D. y Dave Kendal. 2014. "The Role of Social Values in the Management of Ecological Systems". *Journal of Environmental Management* 144C: 67-72. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2014.05.013>
60. Jones, Siân. 2017. "Wrestling with the Social Value of Heritage: Problems, Dilemmas and Opportunities". *Journal of Community Archaeology & Heritage* 4 (1): 21-37. <https://doi.org/10.1080/20518196.2016.1193996>
61. Labadi, Sophia. 2013. *UNESCO, Cultural Heritage, and Outstanding Universal Value: Value-Based Analyses of the World Heritage and Intangible Cultural Heritage Conventions*. Lanham: Alta Mira Press.
62. Lacarrieu, Mónica y Soledad Laborde. 2018. "Diálogos con la colonialidad: los límites del patrimonio en contextos de subalternidad". *Persona y Sociedad* 32 (1): 11-38. <https://doi.org/10.11565/pys.v32i1.130>
63. Lafrenz Samuels, Kathryn. 2016. "Transnational Turns for Archaeological Heritage: From Conservation to Development, Governments to Governance". *Journal of Field Archaeology* 41 (3): 355-367. <https://doi.org/10.1080/00934690.2016.1174031>
64. Lekakis, Stelios y Mina Dragouni. 2020. "Heritage in the Making: Rural Heritage and Its Mnemeiosis at Naxos Island, Greece". *Journal of Rural Studies* 77: 84-92. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.04.021>
65. Lipe, William. 1984. "Value and Meaning in Cultural Resources". En *Approaches to the Archaeological Heritage: A Comparative Study of World Cultural Resource Management Systems*, editado por Henry Cleere, 1-11. Cambridge: Cambridge University Press.

66. Loach, Kirsten, Jennifer Rowley y Jillian Griffiths. 2017. "Cultural Sustainability as a Strategy for the Survival of Museums and Libraries". *International Journal of Cultural Policy* 23 (2): 186-198. <https://doi.org/10.1080/10286632.2016.1184657>
67. Löfgren, Orvar. 1999. *On Holiday. A History of Vacationing*. Berkeley: University of California Press. <https://doi.org/10.1525/california/9780520217676.001.0001>
68. Londoño, Wilhem. 2014. "Más allá del patrimonio". En *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología*, editado por María Clara Rivolta, Mónica Montenegro, Lúcio Menezes Ferreira y Javier Natri, 155-167. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Universidad Nacional de la Provincia de Buenos Aires.
69. Mallarach, Josep-Maria, Eulàlia Comas y Alberto de Armas. 2012. "El patrimonio inmaterial: valores culturales y espirituales: manual para su incorporación en las áreas protegidas". Manual 10, Series de manuales EUROPARC-España. Programa de Trabajo para las Áreas Protegidas 2009-2013. <http://www.redeuroparc.org/system/files/shared/manual10.pdf>
70. Mallarach, Josep-Maria y Bas Verschuuren. 2019. "Changing Concepts and Values in Natural Heritage Conservation: A View through IUCN and UNESCO Policies". En *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions*, editado por Erica Avrami, Susan Macdonald, Randall Mason y David Myers, en línea. Los Ángeles: Getty Publications. <https://www.getty.edu/publications/heritagemanagement/part-two/10/>
71. Massey, Doreen. 1991. "A Global Sense of Place". *Marxism Today* 38: 24-29.
72. Mignolo, Walter D. 2005. "Prophets Facing Sidewise: The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference". *Social Epistemology* 19 (1): 111-127. <https://doi.org/10.1080/02691720500084325>
73. Mitchell, Myles y David R. Guilfoyle. 2013. "Towards Sustainable Community Heritage Management and the Role of Archaeology: A Case Study from Western Australia". *Heritage & Society* 6 (1): 24-45.
74. Molina Neira, Bárbara Amanda. 2018. "La incorporación de la cultura y el patrimonio en el desarrollo sostenible: desafíos y posibilidades". *Humanidades* 8 (1): 1-33.
75. Molina Neira, Bárbara. 2019. "Foros híbridos, participación y gestión sostenible del patrimonio mundial. El caso de Santa Ana de Cuenca". *Methaodos Revista de Ciencias Sociales* 7 (2): 225-243. <https://doi.org/10.17502/m.rcs.v7i2.262>
76. Nijkamp, Peter. 2012. "Economic Valuation of Cultural Heritage". En *The Economics of Uniqueness. Investing in Historic City Cores and Cultural Heritage Assets for Sustainable Development*, editado por Guido Licciardi y Rana Amirtahmasebi, 75-106. Washington D. C.: World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/12286>
77. Olivier, Laurent. 2013. "Notre passé n'est pas à vendre". *Complutum* 24 (1): 29-39. https://doi.org/10.5209/rev_CMPL.2013.v24.n1.42323
78. Palacio, Dolly, Rafael Hurtado y Luis Leonardo Garavito. 2003. "Redes socio-ambientales en tensión: el caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá". *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales* 4 (6): 1-31. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.45>
79. Parga-Dans, Eva y Pablo Alonso González. 2019. "Sustainable Tourism and Social Value at World Heritage Sites: Towards a Conservation Plan for Altamira, Spain". *Annals of Tourism Research* 74: 68-80. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2018.10.011>
80. Pastor Pérez, Ana. 2019. "Conservación arqueológica social. Etnografías patrimoniales en el Barri Gòtic de Barcelona". Disertación doctoral, Universitat de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/668161>
81. Pastor Pérez, Ana y Margarita Díaz-Andreu. 2021. "Analizando el valor patrimonial de las transformaciones urbanas en Barcelona". *Complutum* 32 (2): 709-726. <https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.78579>
82. Pastor Pérez, Ana y Apen Ruiz Martínez. 2018. "Analysing Heritage and Participation in the Gothic Quarter of Barcelona: Some Methodological Insights". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 28: 115-147. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.30827/cpag.v28i0.8477>
83. Pastor Pérez, Ana y Apen Ruiz Martínez. 2020. "¿Somos el discurso académico autorizado patrimonial?". En *21 assajos al voltant del patrimoni cultural. 21 ensayos sobre el patrimonio cultural*, editado por Ana Pastor Pérez, Mathieu Picas y Apen Ruiz Martínez, 63-67. Madrid: JAS Arqueología. <https://doi.org/10.23914/book.001.12>
84. Pereira, Honório Nicholls. 2007. "Contemporary Trends in Conservation: Culturalization, Significance and Sustainability". *City & Time* 3 (2): 15-25.
85. Prats, Llorenç. 2012. "El patrimonio en tiempos de crisis". *Revista Andaluza de Antropología* 2 (1): 68-85.
86. Riegl, Alois. 1903. *Der Moderne Denkmalkultus. Sein Wessen Und Seine Entstehung*. Wien; Leipzig: Verlage von W. Braumüller.
87. Ritzer, George y Michael Ryan. 2002. "The Globalization of Nothing". *Social Thought & Research* 25 (1/2): 51-81.
88. Rivolta, María Clara, Mónica Montenegro, Lúcio Menezes Ferreira y Javier Natri, eds. 2014. *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Universidad Nacional de la Provincia de Buenos Aires. <http://www.fundacionazara.org.ar/img/libros/multivocalidad.pdf>
89. Rojas Lenis, Jazmín. 2014. "La historia de las áreas protegidas en Colombia, sus firmas de gobierno y las alternativas para la gobernanza". *Sociedad y Economía* 27: 155-176.
90. Rosas Mantecón, Ana. 2005. "Usos y desusos del patrimonio cultural: retos para la inclusión social en la Ciudad de México". *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material* 13 (2): 235-256. <https://doi.org/10.1590/S0101-47142005000200008>

91. Salerno, Melisa A. y Andrés Zarankin. 2015. "Discussing the Spaces of Memory in Buenos Aires: Official Narratives and the Challenges of Site Management". En *Ethics and the Archaeology of Violence*, editado por Alfredo González-Ruibal y Gabriel Moshenska, 89-112. Nueva York: Springer.
92. Sánchez-Carretero, Cristina, José Muñoz-Albadalejo, Ana Ruiz-Blanch y Joan Roura-Expósito, eds. 2019. *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
93. Scarzanella, Eugenia. 2002. "Las bellezas naturales y la nación: los parques nacionales en Argentina en la primera mitad del siglo XX". *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 73: 5-27. <https://www.jstor.org/stable/25675985>
94. Shaffer, Marguerite S. 2001. "Seeing the Nature of America: The National Parks as National Assets, 1914-1929". En *Being Elsewhere. Tourism, Consumer Culture and Identity in Modern Europe and North America*, editado por Shelley Baranowski y Ellen Furlough, 155-184. Ann Arbor: Michigan University.
95. Silberman, Neil. 2012. "Discourses of Development: Narratives of Cultural Heritage as an Economic Resource". En *Heritage and Tourism: Place, Encounter, Engagement*, editado por Russell Staiff, Robyn Bushell y Steve Watson, 213-226. Londres: Routledge.
96. Smith, Laurajane. 2006. *Uses of Heritage*. Londres; Nueva York: Routledge.
97. Smith, Laurajane y Natsuko Akagawa, eds. 2009. *Intangible Heritage*. Londres: Routledge.
98. Tamm, Marek y Laurent Olivier, eds. 2019. *Rethinking Historical Time. New Approaches to Presentism*. Nueva York: Bloomsbury Academic. <https://doi.org/10.5040/9781350065116>
99. Tantaleán, Henry y Cristóbal Gnecco, eds. 2019. *Arqueologías vitales*. Madrid: JAS Arqueología.
100. Taylor, Joel. 2015. "Embodiment Unbound: Moving beyond Divisions in the Understanding and Practice of Heritage Conservation". *Studies in Conservation* 60 (1): 65-77. <https://doi.org/10.1179/2047058413Y.0000000122>
101. Taylor, Joel y May Cassar, 2008. "Representation and Intervention: The Symbiotic Relationship of Conservation and Value". En *Conservation and Access: Contributions to the London Congress, 15-19 September 2008*, editado por David Saunders, Joyce H. Townsend y Sally Woodcock, 7-11. Londres: The International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works.
102. Throsby, David. 2003. "Cultural Capital". En *A Handbook of Cultural Economics*, editado por Ruth Towse, 166-169. Cheltenham, UK; Northampton MA: Edward Elgar Publisher.
103. Throsby, David. 2006. "The Value of Cultural Heritage: What Can Economics Tell Us?". En *Capturing the Public Value of Heritage. The Proceedings of the London Conference. 25-26 January 2006*, editado por Kate Clark, 40-43. Londres: English Heritage.
104. Throsby, David. 2019. "Heritage Economics: Coming to Terms with Value and Valuation". En *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions*, editado por Erica Avrami, Susan Macdonald, Randall Mason y David Myers, en línea. Los Ángeles: Getty Publications. <https://www.getty.edu/publications/heritagemanagement/part-two/14/>
105. Tilley, Christopher y Kate Cameron-Daum. 2017. "The Anthropology of Landscape: Materiality, Embodiment, Contestation and Emotion. Introduction". En *Anthropology of Landscape: The Extraordinary in the Ordinary*, editado por Christopher Tilley y Kate Cameron-Daum, 1-22. Londres: UCL Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1mtz542.7>
106. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). 1972. "Convention Concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage". General Conference of Unesco. 16 de noviembre, París. <https://whc.unesco.org/en/conventiontext/>
107. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). 1998. "World Heritage. Convention Concerning the Protection of World Cultural and Natural Heritage". Report. World Heritage Committee Twenty-Second Session. Kyoto, Japón. 30 de noviembre a 5 de diciembre, París. <http://whc.unesco.org/archive/repcom98.pdf>
108. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). 2003. "Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial". 17 de octubre, París. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132540>
109. Young, James O. 2013. "The Values of the Past". En *Appropriating the Past: Philosophical Perspectives on the Practice of Archaeology*, editado por Geoffrey Scarre y Robin Coningham, 25-41. Nueva York: Cambridge University Press.

Ana Pastor Pérez

Doctora en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Investigadora posdoctoral en el Departamento de Historia y Arqueología de la misma institución. Pertenece al Grupo de Investigación en Arqueología Pública y Patrimonio (GAPP). Últimas publicaciones: "Reflexiones sobre la socialización de la conservación preventiva arqueológica en España", *Conservar Património* 37: 133-147, 2021, <https://doi.org/10.14568/cp2020017>; "Metodologías para una conservación preventiva participativa en Arqueología"

(en coautoría), *Vestígios. Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica* 14 (2): 121-149, 2021, <https://doi.org/10.31239/vtg.v14i2.26085>. a.pastor.restaura@gmail.com

Margarita Díaz-Andreu

Doctora en Arqueología por la Universidad Complutense de Madrid (España). Profesora de Investigación de la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA) en la Universidad de Barcelona (España). Pertenece al Grupo de Investigación en Arqueología Pública y Patrimonio (GAPP). Últimas publicaciones: *A History of Archaeological Tourism. Pursuing Leisure and Knowledge from the Eighteenth Century to World War II*. Nueva York: Springer, 2020; "Archaeological Heritage and Migration. Well-being, Place, Citizenship and the Social", en *Cultural Heritage, Ethics and Contemporary Migrations*, editado por Cornelius Holtorf, Andreas Pantazatos y Geoffrey Scarre, 178-194. Londres: Routledge, 2018. m.diaz-andreu@ub.edu

